

La situación de la mujer en los estudios de filosofía. Un análisis basado en indicadores¹

Obdulia Torres González²

Recibido: Febrero 2018 / Evaluado: Mayo 2018 / Aceptado: Julio 2018

Resumen. El artículo presenta un análisis, basado en indicadores, de la situación de la mujer en los estudios de filosofía y la carrera académica posterior. Aunque filosofía es agrupada, a efectos estadísticos, con las disciplinas de humanidades, que es un campo tradicionalmente considerado femenino, el trabajo muestra que los estudios de filosofía son un ámbito de conocimiento sumamente masculinizado. Los datos revelan: (1) que los estudiantes varones sobrepasan a las mujeres en 28 puntos porcentuales, (2) un porcentaje de profesorado femenino que apenas sobrepasa el 25% y (3) un techo de cristal reforzado con un 12% de catedráticas, frente al 21% de promedio en la universidad. En el artículo, se profundiza en el análisis de la segregación horizontal y vertical y se analiza la hipótesis FAB (field-specific ability belief). Esta hipótesis postula que las mujeres están infrarrepresentadas en aquellos campos, cuyos profesionales creen que el talento innato es el principal requerimiento para el éxito en su disciplina. El trabajo se enmarca en un proyecto más amplio, que busca mostrar que los agregados estadísticos usados en los estudios de segregación horizontal no son homogéneos, en lo que respecta a la presencia de la mujer, lo que en última instancia repercute en la efectividad de las medidas políticas que se toman. **Palabras clave:** Género; segregación horizontal; segregación vertical; mujer-filosofía; field-specific ability belief

[en] The Women Situation in Philosophy Career. An Analysis Based on Indicators

Abstract. We present an analysis based on indicators of the proportion of women in philosophy studies and their posterior academic career. Although philosophy is a discipline of humanities, which is a field traditionally considered feminine, the work shows that philosophy is a highly masculinized area. The data indicates that: (1) the male students overtake the females by 28 percent; (2) the percentage of female teachers barely exceeds 25%; (3) there is a reinforced glass-ceiling as there are only 12% female full-professors compared to 21% on average for the whole university community. An in-depth analysis of the horizontal and vertical segregation is accomplished. We discuss the FAB (field-specific ability belief) hypothesis that postulates that the women are under-represented in those areas where their professionals believe that raw, innate talent is the main requirement for success. The work is part of a larger project, which seeks to show that the statistical aggregates used in the studies of horizontal segregation are not homogeneous, which affects the effectiveness of the political measures that are taken.

Keywords: Gender; horizontal segregation; vertical segregation; women-philosophy; field-specific ability belief

¹ Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto. Proyecto de I+D “La frontera entre ciencia y política y la ciencia en la frontera: la ciencia española, 1907-1975”, FI2015-64529-P (MINECO/FEDER). Agradezco a Peter Johannesen su colaboración en las herramientas estadísticas de este estudio.

² Universidad de Salamanca. Dpto. Filosofía, Lógica y Estética
omtorres@usal.es

Sumario: 1. Introducción. 2. Nota metodológica. 3. La situación del PDI. 4. El alumnado. 5. Discusión. 6. Conclusiones. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Torres González, O. (2018). La situación de la mujer en los estudios de filosofía. Un análisis basado en indicadores, *Investigaciones feministas* 9.2, 327-342.

1. Introducción

El presente artículo presenta un análisis, basado en indicadores, de la situación de la mujer en los estudios de filosofía y la carrera académica posterior. Este análisis se enmarca, dentro de los estudios sociales de la ciencia, en los estudios de ciencia y género y trata de dar cuenta de la escasez de mujeres en determinadas disciplinas, (segregación horizontal) y de su exiguo número en los niveles altos de la carrera académica, (segregación vertical). Los antecedentes se encuentran en los estudios de la Unión Europea. La primera de estas investigaciones fue el Informe ETAN (European Technology Assessment Network) en el año 2000. Entre sus conclusiones afirmaba: “the under-representation of women threatens the goals of science in achieving excellence, as well as being wasteful and unjust” (European Commission, 2000, viii). A este informe le sucedieron varias iniciativas, entre las que destacó la publicación con carácter trianual de un informe, basado en indicadores, acerca de la situación de la mujer en la ciencia en los países miembros de la Unión. Estos informes se han venido publicando bajo el nombre de *She Figures* con un intervalo de tres años (European Commission, 2004, 2006, 2009, 2012, 2015). En España, los primeros informes basados en indicadores corrieron a cargo de E. Pérez Sedeño, que junto a un grupo de expertas y bajo el patrocinio del MEC (Ministerio de Educación y Ciencia) publicó *La situación de las mujeres en el sistema educativo de ciencia y tecnología en España y en su contexto internacional* (2003) al que le sigue *Mujer y ciencia. La situación de las mujeres investigadoras en el sistema español de ciencia y tecnología* (2005 y 2007). A partir de aquí los informes se multiplicaron, por ejemplo, *Científicas en Cifras* comenzó a publicarse en el 2007, bajo el nombre de *Académicas en cifras*. Todos estos informes se caracterizan por agregar las distintas áreas de conocimiento en cinco grandes ramas³: arte y humanidades, ciencias de la salud, ciencias sociales, ciencias naturales e ingeniería, presuponiendo una cierta homogeneidad entre las áreas en cuestión. El problema es que estos agregados esconden áreas sumamente dispares. Esto es lo que sucede en los estudios de filosofía. Los datos arrojan como resultado unos estudios masculinizados, donde, contrariamente a lo que sucede en la rama de humanidades, a la que pertenece, los varones sobrepasan a las mujeres en 28 puntos porcentuales. Por otro lado, los indicadores de segregación vertical muestran un techo de cristal reforzado, que presenta uno de los peores datos de discriminación jerárquica en la Universidad: el porcentaje de catedráticas en filosofía es del 12% frente a un 21% de mujeres catedráticas en la enseñanza superior. Los datos sitúan a filosofía más cerca de ingeniería que de humanidades o ciencias sociales.

La discusión plantea la necesidad de ahondar en los factores que subyacen a los datos y profundiza en la hipótesis de las habilidades específicas relativas al campo de

³ Según las recomendaciones del Manual de Camberra

estudio (specific-field ability belief) (Cf. Leslie et al., 2015). Dicha hipótesis explica los datos de infrarrepresentación de la mujer, en determinadas áreas, como resultado de las creencias, que mantienen sus profesionales, en la necesidad de un talento específico, excepcional e innato para la práctica de la disciplina.

A modo de conclusión se plantea la necesidad de realizar análisis por áreas de conocimiento, más que por ramas de enseñanza y, sobre todo, ahondar en los factores subyacentes a la segregación horizontal en los estudios de filosofía.

2. Nota metodológica

Los datos presentados han sido tomados del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el período 1998-2011, y del Ministerio de Educación para los años sucesivos. La selección temporal obedece a que los primeros indicadores, desagregados por género, se presentan en ese año y, a partir del 2011 es el Ministerio de Educación el que pasa a ocuparse de las estadísticas de la enseñanza universitaria. Con el cambio institucional algunos indicadores dejaron de elaborarse, lo que ha supuesto ciertas limitaciones en el análisis. Por ejemplo, el porcentaje de tesis doctorales por ámbito de estudio sólo se dispone hasta el 2011, a partir de ese momento sólo se dispone de esa información por ramas de enseñanza. Por ese motivo, la estadística que se presenta a continuación para tesis doctorales sólo llega hasta ese año. Por otro lado, el indicador que proporciona el porcentaje de mujeres por rama de enseñanza y categoría empezó a elaborarse en el 2011, por lo que, para calcular los datos anteriores a esa fecha se ha recurrido a las tablas de área de conocimiento, sexo y categoría y se ha agrupado manualmente las distintas áreas por ramas de enseñanza.

Para la proyección de futuro de los datos de filosofía se ha utilizado una regresión lineal.

3. La situación del PDI⁴

La segregación horizontal, en el ámbito educativo, se define como la elección de carrera sesgada por razones de género. En función de ello, las chicas eligen carreras consideradas típicamente femeninas, en el sentido de estar asociadas a roles desempeñados normalmente por mujeres, mientras los chicos eligen ciencias y carreras tecnológicas que se consideran propiamente masculinas. El análisis de la segregación horizontal se realiza, de forma típica, agrupando todas las áreas de conocimiento en cinco grandes ramas: ciencias de la salud, ciencias sociales y jurídicas, ciencias naturales, ingeniería y arquitectura y arte y humanidades. En lo que se refiere a los estudios de género se presupone una cierta homogeneidad dentro de estas ramas, así se habla de la feminización de las ciencias de la salud, del escaso número de mujeres en las ingenierías o de la necesidad de fomentar las vocaciones científicas para no despilfarrar recursos. Las medidas políticas que se implementan se toman en función de estos agregados.

⁴ Denominación para el personal docente e investigador en la Universidad.

Un análisis del área de humanidades⁵ revela, tomando como referencia el año 14-15, los siguientes datos: el porcentaje de mujeres sobre el total de PDI es del 47,7%. Por categorías tenemos un 27,7% de catedráticas, un 47,7% de titulares, 55,1% de contratadas doctoras y 51,7% de ayudantes doctoras. Teniendo en cuenta esa homogeneidad de la rama de enseñanza que se señalaba, ¿qué variabilidad en los datos sería de esperar, entre las distintas áreas de conocimiento, dentro de las humanidades, teniendo en cuenta los promedios señalados? Si tomamos en cuenta la mediana⁶ de las distintas áreas, en lo que respecta al PDI total, tenemos que esta es 40,5%, mientras la mediana de catedráticas se situaría en el 28%. Estos serían por tanto, los valores en torno a los que podría esperarse que giraran los datos.

Veamos ahora las cifras de filosofía, un campo incluido en arte y humanidades: del total del PDI un 26,3% son mujeres, un 12,2% catedráticas, un 24,3% titulares, un 41,8% contratadas doctoras y un 26,3% ayudantes doctoras. Salvo en la categoría de contratado doctor los datos están muy alejados de lo que le correspondería por rama de enseñanza. Las diferencias son sustanciales, superándose ratios de más de 10 puntos en todas las categorías. Si la comparación se realiza sobre el total del PDI femenino en la Universidad se puede observar lo siguiente:

Categoría	% mujeres	
	Total PDI	Filosofía
Total PDI	39,6	26,3
Catedráticas	20,8	12,2
Titulares	39,9	24,3
Contratadas doctoras	48,6	41,8
Ayudantes doctoras	50,7	26,3
Ayudantes	50,6	30
Asociadas	38,7	28,8
Eméritas	25,1	9,5

Tabla 1. Porcentaje de mujeres por categoría en filosofía comparado con su porcentaje en las distintas categorías en la universidad.

⁵ Estos son los estudios incluidos en Humanidades según la nota metodológica del INE para el año 2010-11: Estudios de dos ciclos (Licenciados) Bellas Artes Filosofía y Cc. de la Educación (Plan Antiguo) Geografía e Historia (Plan Antiguo) Geografía Historia Historia del Arte Filología Filología Alemana Filología Árabe Filología Catalana Filología Clásica Filología Eslava Filología Francesa Filología Gallega Filología Hebrea Filología Hispánica Filología Inglesa Filología Italiana Filología Portuguesa Filología Románica Filología Vasca Filosofía Humanidades Traducción e Interpretación Estudios Eclesiásticos Teología Cc. Religiosas, Estudios de primer ciclo (Diplomados) Traductores e Intérpretes Bachiller en Teología Estudios Eclesiásticos (Dipl.) Cc. Religiosas (Dipl.) Estudios de sólo segundo ciclo (Licenciados) Teoría de la Literatura y Literatura Comparada Antropología Social y Cultural Historia y Ciencias de la Música Lingüística Estudios de Asia Oriental.

⁶ La mediana es el punto que tiene el mismo número de valores por encima y por debajo. La mediana es una herramienta mejor que la media cuando en la distribución existen unos pocos valores extremos, dado que el efecto de estos valores extremos es alejar a la media del centro de la distribución.

En todas las categorías filosofía va muy por detrás de los valores que presenta el total del PDI universitario, superando los ocho puntos porcentuales en catedráticas y los quince en titulares.

¿Qué ocurre cuando se compara con el resto de las ramas de enseñanza? Todos los datos corresponden al curso 14-15

Categorías	Ramas de enseñanza					
	Arte y Humanidades	Ciencias Sociales	Ciencias Salud	Ciencias	Ingeniería	Filosofía
Total PDI	47,7	45	45,4	37	22,1	26,3
Catedráticas	27,7	21,8	22,8	21,2	11,8	12,2
Titulares	47,7	45,9	43,7	39,6	23,8	24,3
Contratadas Doctoras	55,1	57	56,3	47,3	29,8	41,8
Ayudantes Doctoras	51,7	58,3	60,9	45,9	34,1	26,3
Ayudantes	60,8	61,3	66,7	42,6	31,1	30
Asociadas	51,6	39,3	51,9	36,7	17,7	28,8
Eméritas	28,7	26,8	27,8	26,4	1,7	9,5

Tabla 2. Porcentaje de mujeres por ramas de enseñanza y categoría. Curso 14-15.

En la tabla se puede observar que la situación de filosofía no guarda ninguna relación con la de humanidades, ni con la de ciencias sociales, que serían sus áreas afines, e incluso va muy por detrás de ciencias con alrededor de 10 puntos de diferencia en todas las categorías, o 15 puntos en el caso de las profesoras titulares. La situación de filosofía es mucho más parecida a las ingenierías⁷ con porcentajes muy similares en catedráticas y titulares e incluso inferiores en ayudantes doctoras.

Los datos muestran que filosofía es un ámbito de conocimiento⁸ masculinizado. Podría pensarse que, dado que la ciencia surge a partir de la filosofía natural, los estudios de filosofía se asemejen más a las carreras científicas que a las humanidades. Pero se observa que también se aleja del área de ciencias. Una posible explicación es que, debido a las políticas desarrolladas en los últimos años por la Unión Europea, para el aumento de mujeres en ciencia,⁹ haya habido un aumento

⁷ Eulalia Pérez Sedeño lleva años afirmando que filosofía se comporta como la peor de las ingenierías.

⁸ Filosofía engloba cuatro áreas de conocimiento distinto: estética y teoría de las artes, filosofía, filosofía moral y lógica y filosofía de la ciencia y, como se verá más tarde, no hay diferencias sustanciales entre ellas en lo que respecta a la situación de la mujer.

⁹ Estas propuestas incluyen programas para aumentar las vocaciones científicas en las jóvenes, modificación de los libros de texto de manera que se elimine la imagen del científico varón como estereotipo y se incluyan mujeres, programas dirigidos a eliminar actitudes sexistas en el profesorado, etc

significativo en esta rama y de ahí la diferencia. Para contrastarlo se analiza a continuación la evolución del porcentaje de mujeres en ciencias en las distintas categorías.

Categorías	Curso Académico				
	02-03	05-06	08-09	11-12	14-15
Total PDI	34,2	35,0	35,8	38,1	37,0
Catedráticas	11,8	13,2	14,3	20,9	21,2
Titulares	36,0	37,1	37,9	41,4	39,6
Contratadas doctoras	43,8	46,8	45,0	48,2	47,3
Ayudantes doctoras	48,6	41,9	44,1	48,9	45,9
Ayudantes	45,8	50,1	54,4	52,4	42,6
Asociadas	37,0	34,6	30,3	35,4	36,7
Eméritas	14,3	19,3	17,8	23,7	26,4

Tabla 3. Porcentaje de mujeres por curso académico y categoría. Rama de ciencias.

En trece años el porcentaje total de PDI sólo ha aumentado un 3%, lo mismo que el porcentaje de titulares. El dato sorprendente es el de Catedráticas que aumenta casi 11 puntos. Pero salvo en esa categoría, no puede afirmarse que haya habido un incremento espectacular de mujeres en ciencia en los últimos 10 años. De hecho, sorprende el poco impacto que parecen estar teniendo las políticas públicas.

Veamos las gráficas de tijera, de las distintas ramas, en relación con los estudios de filosofía.

Las gráficas indican que hay dos modelos distintos. El modelo *overtaking* donde las mujeres investigadoras parten con ventaja, en términos numéricos, y son progresivamente adelantadas por sus compañeros varones, hasta que finalizan como una minoría en las categorías superiores. Este es el modelo que caracteriza a ciencias sociales, humanidades y ciencias de la salud. El modelo *the impossible pursuit* donde es imposible para la mujer recuperarse, o incluso mantener el nivel, del número inferior en el que se sitúan las estudiantes femeninas¹⁰. En esta situación encontramos a las mujeres en ingeniería, ciencias y filosofía. El gráfico nos permite apreciar también que la mayor similitud se da entre los diagramas de filosofía e ingeniería dado que, aunque ciencias comparte el mismo modelo de diagrama, este está mucho más cerrado en las categorías intermedias de ayudante doctora y contratada doctora donde casi llegan al 50%.

¹⁰ Los distintos modelos de tijera se han tomado de OPOCE (2003, 262-264)

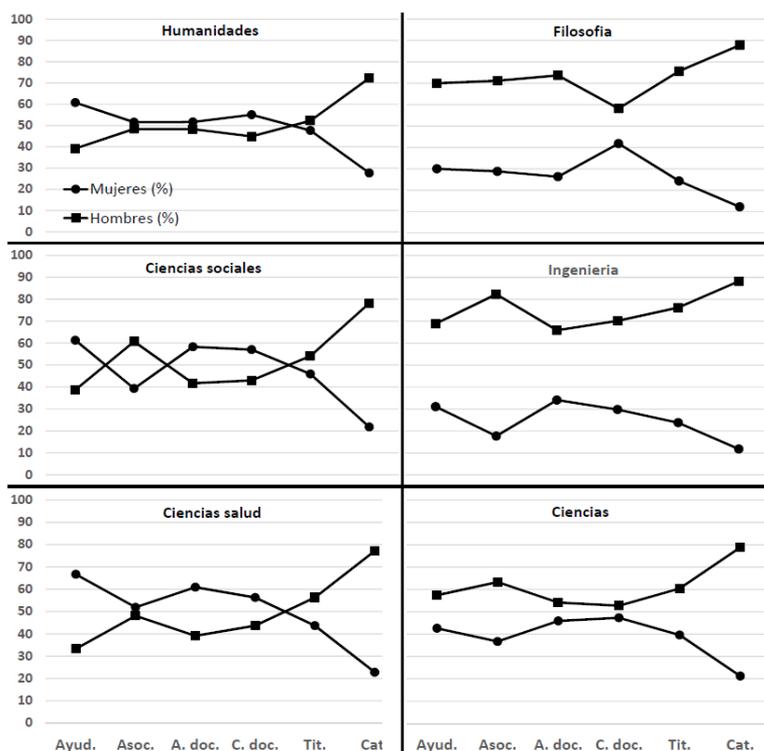


Figura 1. Diagrama de tijera por rama de enseñanza.

El techo de cristal parece reforzarse en filosofía con una enorme abertura de la tijera. Si observamos la distribución de mujeres y hombres por categoría:

Categorías	Mujeres	Hombres
Catedráticos/as	8,1	20,8
Titulares	38,3	42,5
Contrat. Doctor/a	18,2	9,0
Ayte. Doctor/a	4,8	4,8
Asociados/as	14,4	12,6
Eméritos/as	1,0	3,2

Tabla 4. Distribución de hombres y mujeres por categoría (filosofía). Curso 2014-2015

El primer dato que llama la atención es la igualdad porcentual en la categoría de ayudantes doctor. Dicha igualdad se produce porque por ley, el personal docente no puede estar más de cuatro años en esa categoría. En consecuencia, hombres y mujeres promocionan en igualdad de condiciones. En el paso de contratada a titular y

de titular a cátedra se puede apreciar perfectamente el techo de cristal. Las mujeres se acumulan dos veces más que los hombres en la categoría de contratada doctora, antes de poder promocionar a titular¹¹. El segundo punto que evidencia el grosor del techo de cristal es que, pese a que solo hay cuatro puntos porcentuales de diferencia entre los dos grupos en la categoría de titular, hay más de doce en la de cátedra. No parece que el problema sea la falta de preparación de las mujeres, pues el promedio de sexenios de investigación de los titulares en la rama de humanidades¹² es muy similar.

	Ciencias Sociales	Ingeniería	Artes y Humanidades	Ciencias Salud	Ciencias
Mujeres	1,3	1,9	1,7	2	2,4
Hombres	1,4	1,7	1,9	2	2,4

Tabla 5. Promedio de sexenios de titulares por rama de enseñanza

¿Es esta una situación transitoria o responde a un patrón? A continuación, se analiza la evolución de los datos de filosofía desde que se cuenta con indicadores desagregados por sexo. Los datos se refieren al porcentaje de mujeres

Categoría	Curso académico				
	99-00	02-03	05-06	09-10	14-15
Total PDI	19,3	20,7	21,7	22,4	26,3
Catedráticas	7	9,2	11,3	11,5	12,2
Titulares	19,5	21,2	19,1	21,1	24,3
Contratadas doctoras			45,7	43,9	41,8
Ayudantes doctoras		60	56,3	44,4	26,3
Ayudantes ¹³	36,4	50	40	33,3	30
Asociadas	27,1	26,5	30,3	16,8	28,8
Eméritas	0	0	0	0	9,5

Tabla 6. Porcentaje de mujeres en filosofía por curso académico y categoría.

De la tabla se desprende que la situación no es coyuntural, pero además es posible apreciar que la tasa de crecimiento ha sido mínima, aumentando 5 puntos porcen-

¹¹ Recordemos que la promoción no depende solo del curriculum del aspirante. El departamento en primer lugar y la Universidad en segundo han de ofertar la plaza.

¹² El Ministerio no ofrece los sexenios desglosados por área de conocimiento, por lo que debemos hacer una extrapolación de los datos. En cualquier caso, es significativa la igualdad en el promedio de sexenios en todas las ramas de enseñanza. También es significativo que, en ingeniería, un campo absolutamente masculinizado, las mujeres titulares tengan más sexenios en promedio y, sin embargo, presenten la tasa de catedráticas más bajas de toda la universidad con un 11,8%. Esto indica que mujeres sobradamente preparadas son mantenidas en las categorías inferiores.

¹³ El número de profesores ayudantes en el área oscila entre 1 y 4 en el periodo comprendido entre el año 1999 y el 2014, con números absolutos tan pequeños el porcentaje no es significativo por lo que se ha omitido dicha categoría. La población total de PDI en filosofía asciende a 795 personas para el curso 14-15, de las que 209 son mujeres. A partir de aquí es fácil hacerse una idea de los números absolutos detrás de los porcentajes.

tuales tanto en catedráticas como en titulares en 15 años, eso supone una tasa de crecimiento de 0.33 y 0.28 % por año para catedráticas y titulares, respectivamente. También se puede apreciar que las mujeres tienen una actitud activa respecto a la promoción. Cuando se instaura la nueva Ley de Ordenación Universitaria son ellas las primeras que promocionan a las nuevas figuras, como indican los datos de ayudante doctora y contratada doctora de los primeros años. En el año de implantación, la figura de ayudante doctora se sitúa en un 60% y la de contratada doctora en un 46. Aunque también puede obedecer a la existencia de una “bolsa” de mujeres sobrepasadas, que había permanecido en categorías inferiores y para quienes la nueva normativa da una oportunidad de promocionar. Independientemente de la plausibilidad de ambas explicaciones parece claro que la LOU ha sido beneficiosa de cara a la promoción de las mujeres.

Dada la cercanía del área de Lógica y Filosofía de la Ciencia con las disciplinas científicas ¿es posible que sea esta área la que distorsiona los datos de filosofía en su conjunto? La siguiente cuestión a abordar es si dentro de la investigación y docencia en filosofía hay diferencias entre las distintas áreas: Estética y Teoría de las Artes, Filosofía, Filosofía Moral y Lógica y Filosofía de la Ciencia. Los datos corresponden al curso 14-15

Áreas de conocimiento	Categoría						
	Total PDI	Catedrática	Titular	Contratadas doctoras	Ayud. Doctoras	Asociadas	Eméritas
Estética y Teoría de las Artes	40,5	12,5	26,1	53,8	50	57,1	0
Filosofía	23,9	10,8	25,5	35,1	31,6	29,8	6,7
Filosofía Moral	26,9	21,7	23,3	72,7	12,5	15,8	33,3
Lógica y Filosofía de la Ciencia	21,8	9,3	21,2	45	60	20,8	0

Tabla 7. Porcentaje de mujeres en las distintas áreas de filosofía por categoría en el curso académico 2014-2015.

Los datos no varían mucho de un área a otra, aunque Lógica y Filosofía de la Ciencia presenta los peores datos en las categorías superiores, catedráticas y titulares, mientras filosofía moral sobrepasa el promedio de catedráticas en la universidad. De hecho filosofía moral presenta los mejores datos de las cuatro áreas¹⁴. En el análisis general de las categorías hay que ser cuidadosos con las categorías de ayudante doctor y asociado debido a la escasa población en esos grupos. No es posible concluir algo dado que los porcentajes pueden cambiar mucho sin que signifique más que fluctuaciones naturales. Basta que uno o dos individuos salgan del grupo para que la estadística sufra un cambio radical. Pero en lo que respecta a las categorías de catedrática y titular los datos son significativos y la escasez de mujeres y la segregación vertical parecen ser consustanciales a todas las áreas de filosofía.

¹⁴ Es conveniente señalar que a partir del Real Decreto 415/2015, de 29 de mayo, por el que se establece la acreditación nacional para el acceso a los cuerpos docentes universitarios filosofía moral pasa a formar parte de la rama de ciencias sociales y jurídicas.

4. El alumnado

De la misma forma que las ingenierías tienen problemas para atraer mujeres a su campo de estudio, el porcentaje de mujeres entre el alumnado de filosofía es muy inferior al promedio de su rama de enseñanza (humanidades).

Si se compara el porcentaje de alumnas matriculadas en filosofía, con el porcentaje matriculado en humanidades, se observa una diferencia de 25 puntos para el curso 15-16. Más aún, la diferencia de filosofía respecto a humanidades responde a un patrón bien consolidado.

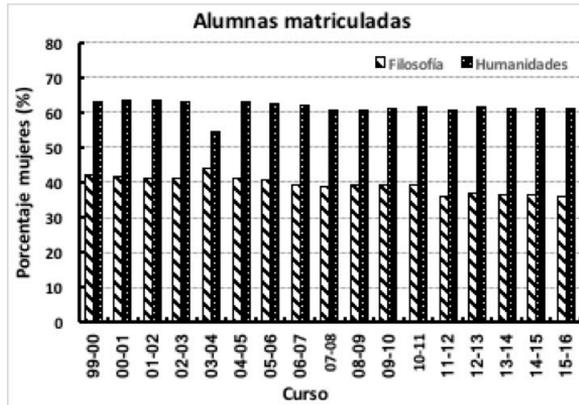


Figura 2. Evolución del porcentaje de mujeres matriculadas en filosofía y humanidades desde el curso académico 1999-2000 hasta 2015-2016.

Además, es posible observar un descenso sostenido en las mujeres matriculadas en filosofía, que llega a los 6 puntos, y que no se corresponde con los dos puntos que ha descendido el porcentaje de alumnas matriculadas en humanidades en los últimos 15 años.

Si se compara el porcentaje de estudiantes mujeres de ciencia e ingeniería con filosofía:

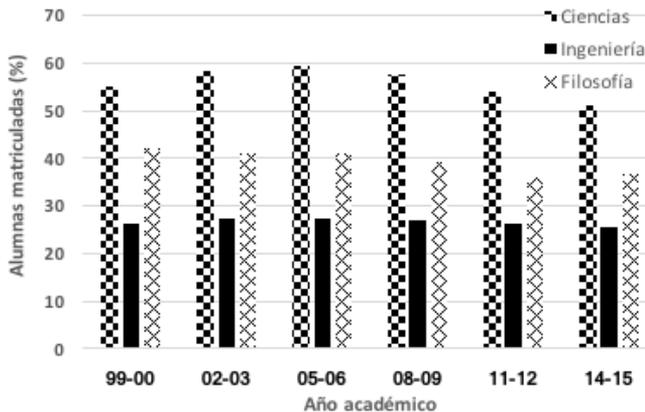


Figura 3. Evolución del porcentaje de mujeres matriculadas en filosofía, ciencias e ingeniería desde el curso académico 1999-2000 hasta 2014-2015.

En la actualidad 11 puntos separan a las estudiantes de filosofía e ingeniería y casi 15 respecto a las de ciencia. Atendiendo a los datos filosofía está más masculinizada que ciencias, pero menos que las ingenierías, donde solo una de cada cuatro estudiantes es mujer.

Es importante analizar el número de tesis doctorales defendidas por mujeres en los estudios de filosofía, para analizar si se cumple el típico gráfico de tijera. Desgraciadamente, una vez las estadísticas de educación dejan de ser elaboradas por el INE, y pasan al Ministerio de Educación, no hay desglose por estudios como hasta el momento, sino por ramas de enseñanza, con lo que solo tenemos datos hasta el curso 2010-2011. De forma sorprendente, el porcentaje de mujeres prácticamente no cae en la etapa doctoral, que es el primer lugar donde habitualmente comienzan las fugas en las tuberías. Pero si se compara con el total de tesis leídas la diferencia es superior a los 10 puntos.

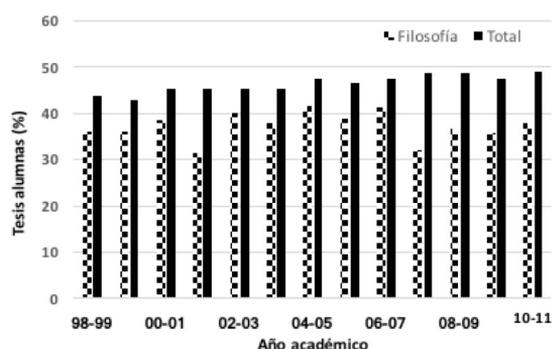


Figura 4. Evolución del porcentaje de tesis leídas por mujeres en filosofía y total desde el curso académico 1998-1999 hasta 2010-2011.

5. Discusión

Uno de los principales problemas que se presentan en los análisis de segregación horizontal es el de los agregados. Realidades como la de los estudios de filosofía se diluyen en el tratamiento estadístico de los datos.¹⁵ Lo cierto es que, la discriminación de la mujer en estas áreas es mucho mayor que cualquiera de las que sufre la rama de ciencias y que ha generado una respuesta política por la Unión Europea. Un problema adicional se presenta dado que el índice de disimilitud¹⁶ se calcula teniendo en cuenta estos agregados estadísticos, por lo que parece dudoso que dicho indicador de cuenta de los problemas de segregación horizontal que se producen en la academia.

Es un hecho que los problemas de segregación horizontal y vertical se mezclan, es decir, aquellas áreas donde la mujer está infrarrepresentada son, como se ha visto

¹⁵ Las áreas de conocimiento que constituyen los estudios de filosofía no son las únicas que se alejan mucho de los promedios de su rama. Por ejemplo, la rama de ciencias de la salud tiene un 45.4% de mujeres entre el PDI, pero sólo un 10.1, 10.4 y 16.3% de las áreas de traumatología, urología y cirugía respectivamente. Ver Torres 2018.

¹⁶ “The dissimilarity index (DI) provides a theoretical measurement of the percentage of women and men in a group who would have to move to another occupation to ensure that the proportions of women were the same across all the possible occupations”. (European Commission 2009 p. 48)

en los datos presentados, las que mayores dificultades presentan a la promoción de la mujer (véanse por ejemplo los datos de catedráticas o titulares para ingeniería). Pero, en el análisis de ambos fenómenos las preguntas son distintas, las causas también y probablemente las medidas a tomar también.

La segregación horizontal se define como la elección sesgada de carrera por motivos de género. Por tanto, la pregunta gira en torno a la escasa presencia femenina entre el alumnado de filosofía. En general, las causas aducidas para la segregación horizontal “includes stereotypes often found in children’s books and school manuals; gendered attitudes of teachers, gendered advice and guidance on courses to be followed, different parental expectations regarding the future of girls and boys; and so forth” (European Comission 2009, 39) pero estas son las causas aducidas para explicar la baja presencia femenina en las carreras de ciencias, ¿podemos equiparar los estudios de filosofía a las ingenierías o a los estudios de ciencia? Es cierto que, por ejemplo, no se trata ninguna filósofa relevante en los estudios de bachillerato, de forma que no existen modelos con los que las niñas puedan identificarse. La figura del filósofo es masculina en el imaginario social, lo que puede influenciar las expectativas de las niñas. El resto de los factores, entre los que se encuentra los consejos y orientaciones del profesorado o las expectativas sociales y parentales, necesitan ser analizados en profundidad. Es necesario, por tanto, estudios que analicen la segregación horizontal y sus causas dentro de los agregados propuestos.

Recientemente se ha publicado un trabajo (Leslie, et al., 2015) que presenta una hipótesis que pretende explicar las diferencias de representación de la mujer en las distintas carreras en función del género. La hipótesis se denomina “field-specific ability belief” (FAB) y sostiene que las mujeres están infrarrepresentadas en aquellas disciplinas de las que se cree que se necesita alguna habilidad específica o talento innato para tener éxito en su práctica. Dado que el estereotipo cultural no asigna a las mujeres tales talentos, la hipótesis predice una mayor o menor representación femenina en función del peso que se otorgue a esa creencia. La hipótesis no pasaría de ser uno más de los múltiples factores que explican las diferencias de género en la academia, si no fuera porque filosofía obtiene la máxima puntuación en cuanto a las creencias de sus participantes en la necesidad de un talento innato excepcional para su práctica, por encima de ingeniería, física o matemáticas. Los datos, presentados por los investigadores, se refieren a la obtención del doctorado en 30 disciplinas representativas de las distintas ramas de enseñanza. En la figura 5 se muestran los valores de FAB presentados por los investigadores para Estados Unidos, puestos en relación con los doctorados obtenidos en España¹⁷. En la gráfica cuanto más a la derecha se sitúa una disciplina más énfasis se pone en la necesidad de habilidades específicas (que no pueden ser enseñadas) por parte de los profesionales de la disciplina.

¹⁷ Los datos corresponden al año 2011 dado que es el último en que este indicador se realizaba de forma desglosada para las distintas materias. Se han eliminado aquellos estudios de los que no hay un equivalente en España o de los que no se contaba con datos.

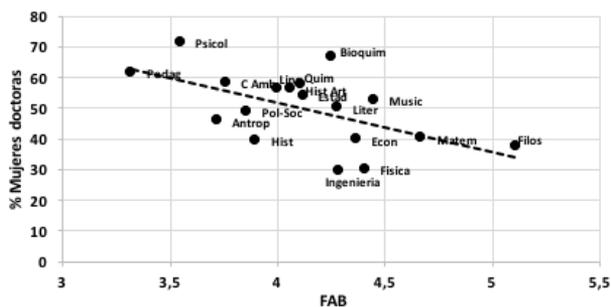


Figura 5. Field specific ability belief (Estados Unidos) y porcentaje de tesis defendidas por mujeres en España. Año 2011

Los datos para elaborar la puntuación asignada a cada disciplina se obtuvieron a través de una encuesta a nivel nacional realizada en Estados Unidos¹⁸. Efectivamente se logra una buena correlación estadística y la hipótesis parece dar cuenta también de los datos españoles. Aun así, hay que tomar este estudio con cautela. En primer lugar, por el viejo adagio de correlación no implica causalidad, pero especialmente porque no queda claro que se entiende por habilidades específicas innatas dentro del estudio. En el artículo el significado oscila desde habilidades innatas a brillantez o genialidad pasando por habilidades específicas del campo, de forma que no acaba de quedar claro que es lo que se está preguntando. Por otro lado, la hipótesis no solo afirma que los filósofos parecen tener las mayores expectativas de genialidad dentro de la academia respecto a su disciplina sino, segunda parte de la hipótesis, que parecen creer más firmemente que las mujeres no poseen el talento necesario para la práctica de la misma. En el fondo, se vuelve a las viejas hipótesis que explican el sesgo en función de la creencia en la inferioridad mental de la mujer. En tercer lugar, habría que valorar, si las diferencias culturales entre Estados Unidos y España pueden influir en la formación de creencias de los profesionales en filosofía de ambos países

El tiempo y futuros estudios dirán cuál es el rendimiento de esta hipótesis particular, pero lo que la hipótesis está explicando es la segregación vertical en aquellos campos en los que la mujer está infrarrepresentada, no la segregación horizontal por la que la elección de carrera se realiza en función del género. Es decir, lo que explica son las dificultades para promocionar dentro de la carrera de filosofía, pero continúan sin explicar el bajo número de estudiantes mujeres en la titulación. Es importante señalarlo, dado que las actuaciones políticas han de ser distintas. Para combatir la segregación horizontal, y atraer estudiantes mujeres a determinadas disciplinas, se puede revisar los contenidos obligatorios de los libros de texto, reforzar la presencia de profesionales mujeres de esas disciplinas en los medios de comunicación,

¹⁸ Las cuestiones que los sujetos tenían que valorar con respecto a FAB eran: “Being a top scholar of [discipline] requires a special aptitude that just can’t be taught. If you want to succeed in [discipline], hard work alone just won’t cut it; you need to have an innate gift or talent. With the right amount of effort and dedication, anyone can become a top scholar in [discipline]. When it comes to [discipline], the most important factors for success are motivation and sustained effort; raw ability is secondary” . Supplementary Materials for “Expectations of brilliance underlie gender distributions across academic disciplines” www.sciencemag.org/content/347/6219/262/suppl/DC1 Consultado 18/04/2017.

realizar charlas en Institutos y Centros de enseñanza secundaria. Para combatir la segregación vertical hay que hacer hincapié en los comités paritarios, mecanismos institucionales transparentes o la exigencia de concursos de méritos objetivables.

6. Conclusiones

Los estudios de filosofía se enfrentan a una segregación horizontal, por la que a las mujeres no les resulta atractiva la titulación y a un techo de cristal reforzado, en virtud del cual las investigadoras parecen tener muchos más obstáculos para promocionar que el resto de sus compañeras de rama de enseñanza. Los datos son apabullantes y de momento no existe una explicación alternativa que de cuenta de los mismos.

El primer paso es hacer consciente a la comunidad académica de una realidad que puede pasar desapercibida, en mitad del agregado que constituyen los estudios de humanidades. Es hora de emprender estudios detallados de las distintas disciplinas ahondando en factores causales y medidas de actuación que probablemente sólo coincidan parcialmente con el saber acumulado en los problemas de discriminación en las disciplinas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemática.

Es probable que muchos filósofos y filósofas no se sientan reconocidos en la situación descrita o no sean capaces de identificar los mecanismos que conducen a tal situación. Muchos de estos mecanismos están fuertemente atrincherados en las instituciones de investigación y las universidades. Dentro de estos mecanismos institucionales han sido descritos: la opacidad en la toma de decisiones, en lo que se refiere a los procedimientos de elección de los miembros de comités científicos, consejos editoriales de revistas, consejos de gobierno, etc, lo que genera cooptación y amiguismo. Entornos de organización jerarquizados y verticales. La discriminación hacia las mujeres en la participación de redes informativas y de patrocinio y la falta de paridad en los comités que evalúan la excelencia científica. (Instituto de la Mujer S.F) Estos mecanismos pueden funcionar tanto a nivel consciente como inconsciente, por lo que es necesario analizar si nuestras instituciones presentan esos sesgos.

Uno de los problemas de los indicadores de segregación horizontal es determinar el nivel en el que esta tiene que ser medido. Puede ser medida en el momento de la elección de carrera, con lo que el indicador relevante es el porcentaje de mujeres matriculadas en los distintos estudios. También puede ser medida una vez que empieza la investigación, entonces se elige como indicador el porcentaje de doctoras o finalmente puede medirse una vez que comienza la carrera académica y entonces se selecciona el porcentaje de personal docente e investigador mujer. Cada uno de estos indicadores nos da valores distintos, por lo que la elección no es baladí. El primero da un valor de 36.1, el segundo de 37.8 y el tercero de 26.3. Los indicadores de la UE aplican el índice de disimilitud en el nivel de personal investigador, un nivel en el que el indicador está “contaminado” con cuestiones de segregación vertical. (Torres 2012, 28 y ss.)

La proyección de futuro de los datos disponibles no anima al optimismo, en quince años la proporción de mujeres catedráticas ha subido 5 puntos porcentuales, lo mismo que la proporción de titulares. Si se realiza una proyección a futuro, los datos indican que se alcanzará la igualdad en el año 2131 y 2108 para catedráticas y titulares, respectivamente.

Un objetivo de la comunidad académica filosófica ha de ser atraer más mujeres a la titulación. Ello pasa por un análisis de los factores causales que influyen en la elección sesgada en función del género de los estudios de filosofía.

En lo que respecta a la hipótesis FAB discutida en el texto, durante mucho tiempo los estudios de género han tenido que combatir el estereotipo de que la mujer no tiene las habilidades que se demandan en las actividades científicas: espíritu objetivo, afán de sistematización, capacidades matemáticas y espaciales, etc. La situación actual de la investigación ha descartado que exista una justificación científica de tales afirmaciones. La hipótesis de FAB presenta una realidad mucho más complicada, ya no hay que demostrar que se poseen determinadas habilidades, se vuelve a la situación decimonónica (Cf. Gómez Rodríguez, 2004) en la que la mujer ha de demostrar, ante sus compañeros, que no es mentalmente inferior. Por otro lado, la hipótesis sirve de elemento legitimador ante la puesta en práctica de determinados sesgos sexistas que ya no son pensados en función del género sino en función de la genialidad. La hipótesis debe por tanto ser rigurosamente contrastada antes de que se pueda proponer como mecanismo explicativo de la infrarrepresentación de la mujer en determinadas disciplinas.

En memoria de Amparo Gómez, mi mentora

Referencias bibliográficas

- European Commission, (2000). "Promoting excellence through mainstreaming gender equality" Luxembourg, ETAN report.
- European Commission, (2004). *She Figures 2003*, Luxembourg, Directorate General for Research, Science and Society.
- European Commission, (2006). *She Figures 2006*, Luxembourg, Directorate General for Research, Science and Society.
- European Commission, (2009). *She figures 2009*, Luxembourg, Directorate General for Research, Science and Society.
- European Commission, (2012). *She figures 2012*, Luxembourg, Directorate General for Research, Science and Society.
- European Commission, (2015). *She figures 2015*, Luxembourg, Directorate General for Research, Science and Society.
- Gómez Rodríguez, Amparo. (2004), *La estirpe maldita: la construcción científica de lo femenino*. Madrid, Ed. Minerva.
- Instituto de la Mujer, (S.F.) *Segregación horizontal en los sectores de investigación científico tecnológicos*. Documento de trabajo del grupo I+D+i de la Red de políticas de Igualdad. <https://goo.gl/5Ugy5W> Consultado 11/04/2017
- Leslie, Sarah, et al., (2015) "Expectation of brilliance underlie gender distributions across academic disciplines" *Science* 347 (6219) 262-265. [doi: 10.1126/science.1261375]
- OPOCE, (2003): *Third European Report on Science and Technology Indicators – Towards a Knowledge-based Economy*. Luxembourg, Office for Official Publications of the European Communities
- Pérez Sedeño, Eulalia et al., (2003) *La situación de las mujeres en el sistema educativo de ciencia y tecnología en España y en su contexto internacional*. MEC, <https://goo.gl/LAuGyU> (Consultado 10/04/2017)

- Pérez Sedeño, Eulalia et al., (2007) *Mujer y ciencia. La situación de las mujeres en el sistema español de ciencia y tecnología*. Madrid, FECYT
- Torres, Obdulia, (2012) “Science and Gender Indicators: A Critical Review” *International Journal of Gender, Science and Technology*, 4(1) 24-47
- Torres, Obdulia, (2018) “La segregación horizontal: el riesgo de los agregados estadístico” *Revista Feminismos*, 31: 231-250. doi:10.14198/fem.2018.31.11